

Análisis subléxico del verbo de movimiento “Pasear”¹

Por: Mag. Gabriel Valdés-León², Universidad Católica Silva Henríquez, Chile

Recibido: 22 de enero, 2019.

Aceptado: 30 de abril, 2019.

Resumen

En este trabajo se presenta un estudio cuyo objetivo es proponer una definición mínima del verbo “pasear” como verbo de movimiento, amediante el análisis combinatorio con sustantivos de compleja delimitación, a saber, montaña-monte y mar-océano. Para ello se propone, en primer lugar, un marco teórico que considera las ideas principales de la Teoría del Lexicón Generativo (TLG) y una revisión de los estudios más relevantes respecto del verbo “pasear” como verbo de movimiento, para dar paso a un análisis combinatorio realizado a partir de las apariciones en el CORPES XXI. Posteriormente, se relacionan estos resultados, de índole lexicológica, con eventuales aplicaciones lexicográficas, en algunos casos de difícil delimitación. Dentro de los principales resultados, este trabajo propone una definición del verbo “pasear” que considera la inclusión del rasgo [\pm recreativo] como parte de la estructura de qualia, lo que podría contribuir no solo con el establecimiento de límites en entradas que poseen difusas líneas fronterizas, sino también en los estudios de semántica léxica y composicional.

A sub-lexical analysis of the movement verb “pasear”

Abstract

This paper presents a study that aimed to propose a minimal definition of the verb “pasear” as a verb of movement through the combinatorial analysis with nouns of complex delimitation, namely as montaña-monte and mar-océano. For this, we propose, first of all, a theoretical framework that considers the main ideas of the Generative Lexicon Theory (GLT) and a review of the most relevant studies regarding the verb “pasear” as a movement verb, to make way for an analysis combinatorial made from the appearances in the CORPES XXI. Later, these results are related, of lexicological nature, with possible lexicographical applications in some cases of difficult delimitation. Within the main results, this work proposes a definition of the verb “pasear” that considers the inclusion of the [\pm recreational] feature as part of the qualia structure, which could contribute not only with the establishment of limits in entries that have diffuse border lines, but also in the studies of lexical and compositional semantics.

Gabriel Valdés-León. Análisis subléxico del verbo de movimiento “pasear”. Revista *Comunicación*. Año 40, volumen 28, número 1, enero-junio, 2019. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974 / e-ISSN1659-3820.

PALABRAS CLAVE:

semántica, terminología, vocabulario, lexicografía, investigación lingüística, teoría lingüística.

KEY WORDS:

semantics, terminology, vocabulary, lexicography, linguistic research, linguistic theory.

1 Este trabajo es una síntesis del Trabajo Final del Máster en Lexicografía Hispánica, realizado por el autor e impartido en conjunto por la RAE, ASALE y la Universidad de León.

2 Gabriel Valdés-León es Magister en Lingüística y Máster en Lexicografía Hispánica, graduado en la Universidad de León, España. Actualmente realiza su doctorado en Estudios Lingüísticos y Literarios en sus Contextos Socioculturales, en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España. Labora como académico en la Universidad Católica Silva Henríquez, Chile. Contacto: g_valdes@icloud.com.

INTRODUCCIÓN

Al revisar algunas entradas del *Diccionario de la Lengua Española* (DLE), se puede observar una serie de términos que carecen de la exhaustividad necesaria en el momento de establecer límites semánticos, sobre todo en aquellos casos en que estas palabras parecieran formar parte de un continuum de difícil delimitación: ¿dónde está la diferencia entre el referente de **mar** y el de **océano**? ¿En su extensión? ¿En su cercanía con la costa? El diccionario académico ofrece como primera acepción de **mar**, la siguiente: “masa de agua salada que cubre la mayor parte de la superficie terrestre”. En tanto, para **océano** propone “grande y dilatado mar que cubre la mayor parte de la superficie terrestre”. Evidentemente, estas acepciones no ayudan demasiado al usuario del diccionario que quiere saber dónde se baña cada vez que va a la playa.

Una situación similar ocurre con **monte** y **montaña**. Si bien el hablante podría verse tentado a recurrir a manuales especializados que zanjen la discusión estableciendo la diferencia en una altura determinada³, es opinión de quien escribe que un diccionario general debe nutrir sus definiciones a partir del uso que se evidencia en la realidad lingüística, pues, al final, resultan ser los hablantes quienes identifican rasgos particulares en un accidente geográfico que nos permiten denominarlo de una u otra manera.

Al observar las entradas **monte** y **montaña** en el DLE, lo primero en lo que podemos reparar es en su parentesco etimológico: mientras que **monte** proviene del latín *mons, montis, montaña* lo hace del latín vulgar **montanea* que, a su vez, proviene de *mons, montis*. No parece extraño, entonces, que la primera acepción sea -salvo su género- exactamente igual en ambos, a saber, “gran elevación natural de terreno”. Cabe, pues, preguntarse por qué no remite una entrada a la otra (si pueden ser considerados como sinónimos) o, si no lo son, qué diferencias se presentan entre ambos lemas, ya que no se establecen límites claros entre ellos.

Para abordar el problema de la falta de discriminación en las definiciones de los pares de palabras **montaña-monte** y **mar-océano**, se ha acudido al

Corpes XXI con el fin de identificar combinaciones sintácticas que puedan revelar rasgos mínimos presentes en las entradas. En esta búsqueda, el verbo “pasear” resultó particularmente decisivo en el momento de proponer un criterio que ofrezca una solución con sustento en la semántica, particularmente, desde la perspectiva de la Teoría del Lexicón Generativo (TLG). Gracias a este hallazgo, se propuso entregar una definición del verbo de movimiento “pasear” utilizando el análisis combinatorio con los sustantivos antes mencionados.

Sobre esta base, nuestro marco teórico ofrecerá, en primer lugar, algunos de los aspectos más relevantes de la TLG que nos permitirán abordar el problema anteriormente mencionado, a saber, la delimitación de las entradas **montaña-monte** y **mar-océano** (cf. *infra* §1.2). Luego, considerando la importancia del verbo “pasear” en el establecimiento de dichos límites, se reparará el tratamiento que este verbo ha recibido desde diversas áreas de la lingüística, las cuales se han dedicado a estudiar los verbos de movimiento.

Así, luego de establecer los principales sustentos teóricos de este trabajo, se ofrecerá un breve acápite sobre la metodología utilizada para, posteriormente, exponer el proceso analítico y los resultados obtenidos.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

Como se señaló anteriormente, en este trabajo se pretende estudiar el verbo “pasear” y, gracias a ello, ofrecer posibles implicaciones lexicográficas y lexicológicas que puedan surgir mediante el análisis combinatorio con sustantivos difíciles de delimitar, tales como **montaña-monte** y **mar-océano**. A partir de lo anterior, resulta necesario ofrecer algunas ideas clave sobre la TLG, teoría en la que se sustenta el presente estudio, pero no sin antes señalar cómo se relaciona con la perspectiva semántica estructuralista.

3 Por ejemplo, una elevación de terreno adquiere categoría de “montaña” desde los 1 000 metros en España, mientras que en Alemania, Francia e Italia se exigen 700 metros (Delgado, García y Hontañón, 2010).

lexicológicos actuales, es la defensa de un estudio de la lengua centrado en las palabras y no en los objetos y eventos del mundo. Al respecto, De Miguel (2015) señala:

Los modelos de inspiración estructural (incluidos los funcionales y generativistas) defienden un estudio del significado léxico centrado en definir las palabras y no los objetos o eventos del mundo a los que se refieren, punto básico de discrepancia con los semantistas cognitivos, para quienes la lengua, como una manifestación más de la cognición, incorpora el mundo en sus conceptualizaciones.

2. La Teoría del Lexicón Generativo

Indudablemente, uno de los mayores desafíos a los que se ve enfrentado el lexicógrafo implica buscar el equilibrio entre exhaustividad, por una parte, y claridad y concisión, por otra. Esta tarea resulta bastante complicada cuando se considera que uno de los principios elementales de la semántica es que las palabras adquieren significado “en contexto” (Martí, 2001). Debido a esto, una entrada alusiva al verbo “correr” puede incorporar un vastísimo número de acepciones según posibilidades combinatorias se encuentren: para comprobarlo, basta con mirar las más de 45 acepciones que recoge el DLE (2014).

Ante este panorama, han surgido propuestas desde la lexicología apoyadas, principalmente, en la TLG (Pustejovsky, 1995) con el objetivo de ofrecer una definición lexicográfica que considere los rasgos mínimos que hacen posible la totalidad de las combinaciones⁴. Efectivamente, Pustejovsky plantea que el lexicón mental de los hablantes no está constituido por una extensa lista de significados, sino por un lexicón generativo que entrega principios y mecanismos generales con los cuales es posible actualizar el significado de una palabra en relación con el contexto en el que se presenta. En este sentido, “el lexicón no constituye un almacén estático de los sentidos de las palabras sino un com-

ponente dinámico, flexible y sensible al contexto” (De Miguel, 2009).

La TLG supone cuatro niveles que constituyen un signo léxico: estructura argumental, eventiva, de tipificación léxica y de qualia. El primer nivel especifica el número de argumentos de un predicado, su realización sintáctica y su clase semántica; la estructura eventiva por su parte, indica el tipo de evento que denota un predicado; la de tipificación léxica, explica cómo una estructura léxica se relaciona con otras en el lexicón mental; y, por último, la estructura de qualia ofrece información sobre cómo está constituido el objeto o evento (quale constitutivo), cuáles son sus características diferenciadoras (quale formal), qué función o propósito posee (quale télico) y qué factores han estado implicados en su origen (quale agentivo) (De Miguel, 2009; Climent, 1999).

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta revisión se han seleccionado, en primer término, los lemas **mar-océano** y **monte-montaña** puesto que la difusa delimitación que ofrece el DLE nos sirve como punto de partida para llegar a definir el verbo “pasear”. Ahora bien, entendiendo que el significado se presenta como un fenómeno contextual, se llevó a cabo una búsqueda en Corpes XXI para observar el comportamiento de estos sustantivos con dos verbos de movimiento: “llegar” y “pasear”. Posteriormente, la baja frecuencia de coapariciones entre los lemas **océano** y “pasear”, por una parte, y **montaña** y “pasear”, por otra, provocó la indagación en combinaciones con los adjetivos **alto**, **nevado**, **rocoso**, **inaccesible**, **salvaje** e **inhóspito** para el primer par de palabras, y **lejano**, **profundo**, **oscuro** y **amenazante** para el segundo, con el fin de establecer un criterio de diferenciación.

Es importante señalar que, para efectos de esta investigación, se entenderá el término “coapariciones” como la relación de proximidad que existe entre dos lemas en un intervalo determinado, ya sea a la derecha o izquierda, en el decurso de un enunciado. Esto permite observar

⁴ Un claro ejemplo es el *Diccionario Electrónico Multilingüe* (Dicemto) creado por el grupo investigador UPSTAIRS, perteneciente a la Universidad Autónoma de Madrid. Puede consultarlo en el enlace <https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/diccionario.html>.

fenómenos contextuales que pueden llegar a ser relevantes, por ejemplo, la capacidad que posee el verbo “pasear” para condicionar la selección del resto de palabras que conforman el enunciado. A modo de ejemplo, es posible anticipar que el verbo “pasear” exige complementos conformados por realidades **paseables y recreativas**, vale decir, que compartan algunas características que les permitan relacionarse semánticamente. Cuando esto no ocurre, debe existir algún mecanismo que le dé sentido a la frase. Si bien se profundizará mucho más sobre esto en el apartado §5, es viable proponer un par de ejemplos tomados del Corpes XXI (la negrita es nuestra) (Figura 2):

Figura 2
Ejemplos tomados de Corpes XXI

- La Ley 16.088 fue el fruto de mi decisión de terminar con la **peligrosísima extravagancia** de *pasear* leonas y hasta una pantera.
- Lo que Buxton encuentra es **algo inaudito**: un león *paseando* por un camino.

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

Los ejemplos anteriores han sido presentados con el objetivo de evidenciar la importancia de la metodología que aquí se ha seguido. En efecto, el criterio utilizado, más que identificar relaciones restrictivas de determinación (en el sentido tradicional de “coaparición”), permite identificar la relación entre los lemas que conforman un mismo enunciado y cómo, en contexto, se relacionan.

Sobre la base de lo anterior, vale destacar que, para llevar a cabo las combinaciones en Corpes XXI, se ha establecido un intervalo de proximidad de tres palabras a la derecha o izquierda en el momento de relacionar el verbo “pasear” con **montaña-monte** y cinco con **mar-montaña**. Esta diferencia responde a que la relación entre “pasear” y **mar-océano** es más bien indirecta: como se verá en los ejemplos, se puede pasear por el océano en un navío (no directamente), o bien, por su orilla. Debido a lo anterior, resulta necesario ampliar los criterios de proximidad y obtener mayor información contextual para aquellos casos en los que “pasear” y **mar-océano** forman parte de un mismo enunciado.

Finalmente, es menester señalar que aquí se ha adoptado una metodología inductiva, pues el punto de partida resulta ser las manifestaciones concretas del uso de la lengua, las que se han estudiado contextualmente para llegar a establecer patrones de comportamiento que permiten proponer aplicaciones lexicográficas.

ANÁLISIS

1. montaña y monte con verbos de movimiento

Al buscar **monte** en Corpes XXI, se encuentran 6 956 casos documentados de este lema. Si se combina con **llegar**, se presentan 64 casos, lo que equivale a menos del 1% del total de resultados. Si bien parece una cifra despreciable, a ningún hablante del español le resultará extraña una construcción como “Hasta que llegaron a un monte y vieron una casa...”. Así, **monte** se combina perfectamente con un verbo de movimiento cuya estructura argumental es “N1 (llegar) a/hasta N2”, cuyo *quale* formal de N1 es una entidad dinámica (“ellos”, en el ejemplo) y una locación en el caso de N2 (“el monte”) (UPSTAIRS, s.f.).

Por su parte, la combinación entre “pasear” y **monte** resulta aún menos productiva. En efecto, bajo las condiciones que se han establecido aquí, se despliegan siete casos combinatorios. Ahora bien, en un ejemplo como “su nueva vida se resume en tocar la guitarra (...), pasear por el monte con sus perros...”, nuevamente se tiene un caso que, pese a las bajas apariciones, no representa un desafío interpretativo para un hablante del español.

Por otro lado, en el caso de **montaña**, se obtienen 13 312 casos documentados en Corpes XXI. Al combinar este lema con **llegar**, se consiguen 78 casos documentados y, tal como sucedió con **monte**, no evidencian ningún inconveniente interpretativo ni error gramatical: “Los tres llegarán a la montaña en 59 segundos de margen”. Al combinar esta entrada con “pasear” se obtienen, sin embargo, resultados mucho más significativos para contribuir con la diferenciación entre **montaña** y **monte**. En efecto, la búsqueda arroja tan solo dos casos documentados, los que se exponen a continuación (Figura 3):

Figura 3
Coapariciones “pasear” y montaña

The screenshot shows a search interface with a header 'CONCORDANCIA' and a sorting option 'Ordenar por: Año ascen'. Below the header, there are three lines of text with the word 'montaña' highlighted in blue. The first line is 'húmeda, practicar deportes acuáticos, pasear por las **montañas**, esperar la puesta del sol o descansar'. The second line is 'demasiado tarde. ¿Cómo se te ocurrió pasearte por la **montaña** así, sin más? Es una trampa mortal'. The third line is 'así, sin más? Es una trampa mortal'. At the bottom right, it says '1 de 1 Ir a página:'.

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

De los dos casos entregados por Corpes XXI, hay una idea que se desprende del segundo⁵: ¡por las montañas no se pasea!

2. *mar* y *océano* con verbos de movimiento

El comportamiento de los verbos “pasear” y “llegar” con los sustantivos **mar** y **océano** es bastante similar.

En efecto, el sustantivo **mar** presenta 31 334 casos en 9 803 documentos, una cantidad de apariciones muy alta en el Corpes XXI. Luego, si se relaciona el verbo “llegar” con este mismo sustantivo, se obtienen 314 apariciones, una considerable cantidad si se compara con los 64 casos entre “llegar”-**monte** con los mismos criterios. Bastante menor es la frecuencia de aparición de entre “pasear” y **mar**, con tan solo 16 casos en 16 documentos.

Por su parte, el sustantivo **océano** presenta casi 5 000 apariciones en el corpus de la Academia, cifra que disminuye a 51 casos cuando se combina este sustantivo con “llegar”. Ahora bien, el dato realmente significativo -y que parece demostrar el comportamiento del verbo “pasear” con un grupo de sustantivos que presentan rasgos comunes- es el bajísimo número de coapariciones entre “pasear”-**océano**: tan solo tres (Figura 4):

Figura 4
Coapariciones “pasear” y océano

The screenshot shows a search interface with a header 'CONCORDANCIA' and a sorting option 'Ordenar por: Año ascendente'. Below the header, there are three lines of text with the word 'océano' highlighted in blue. The first line is 'uro en la noche, y me imaginé a los señores del **océano** paseando en la negrura como leones en la pradera africana.'. The second line is 'o en el camarote, pero un golpe de mar la tiró al **océano** mientras paseaba por cubierta y se ahogó irremisiblemente. I'. The third line is ', ya que la lluvia imposibilitaba pasearse junto al **océano** o seguir un sendero en los jardines del Palacio de Cristal, que'. At the bottom right, it says '1 de 1 Ir a página:'.

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

Si se observan con detención los datos que ofrece Corpes XXI, se nota que, de los casos presentados, es posible descartar fácilmente el segundo, pues implica que alguien pasea por la cubierta de un barco y este, a su vez, navega por el océano. Por su parte, el tercero hace alusión a “pasearse junto al océano” vale decir, por la playa, aspecto que resulta muy interesante porque los datos del Corpes XXI señalan que los hablantes suelen pasear por “la orilla/borde del mar” mucho más que por la “orilla/borde del océano”. En este sentido, según los datos del este corpus, podría establecerse una relación mucho más estrecha entre “pasear” y **playa** como “borde del mar” que entre “pasear” y “borde del océano”⁶.

Respecto del primer ejemplo presentado, en estricto rigor, los personajes descritos pasean por el mar, pero un mar “abierto y oscuro”, tan hostil como la pradera africana. Existe claramente un lenguaje poético que busca aludir a los dioses mediante la denominación “señores del océano”. En este sentido, **océano** adquiere precisamente el matiz semántico al que se hizo referencia antes y que lo hace poco compatible con “pasear”: inhóspito, rudo, hostil. Véase la Figura 5:

5 En casos como el primer ejemplo citado en (2), nos inclinamos por la aparición de mecanismos de coacción. El lector interesado puede acudir a De Miguel (2009) donde se incluye una descripción de los mecanismos generativos propuestos por la TLG, con ejemplos del español.

6 De esta forma, podemos apoyar nuestras apreciaciones en la definición que el DLE ofrece de playa: “Ribera de mar (...) formada de arenas en superficie casi plana.”.

Figura 5
Detalle de un ejemplo combinatorio
"pasear" y océano

Robé una mirada furtiva al mar abierto, oscuro en la noche, y me imaginé a los señores del océano paseando en la negrura como leones en la pradera africana.

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

Hecha la aclaración, se presenta a continuación una tabla que sintetiza los resultados obtenidos al combinar **mar**, **océano**, **monte** y **montaña** con los verbos "llegar" y "pasear" (Tabla 1)⁷.

Tabla 1
Síntesis de resultados combinatorios entre verbos y sustantivos

	<i>monte</i>	<i>montaña</i>	<i>mar</i>	<i>océano</i>
llegar	64	78	314	51
pasear	7	2	16	3

Fuente: Elaboración propia

A partir del ejercicio combinatorio realizado, se evidencia que, según los datos del Corpes XXI, no se suele combinar **montaña** y **océano** con el verbo "pasear". Surge, por tanto, la siguiente pregunta: ¿qué rasgo posee este verbo que le permite compatibilizar mejor con **monte** y **mar** que con **montaña** y **océano**? Para responder a esa inquietud, se podría hacer una prueba más para cada uno de los pares de palabras que se están estudiando, bajo las mismas condiciones, pero buscando posibilidades combinatorias con adjetivos que tienen un matiz de "hostilidad".

montaña / monte

Antes de comenzar con este ejercicio, resulta necesario destacar que el lema **montaña** posee 13 312 apariciones en el Corpes XXI frente a las 6 956 de **monte**. Debido a esto, y para evitar sesgos en la interpretación de los datos, se expresará la cantidad de coapariciones por cada mil resultados, de acuerdo con la fórmula que se presenta en la figura 6.

Figura 6
Fórmula para expresar las
coapariciones del sustantivo

$$\frac{\text{coapariciones}}{\text{total apariciones del sustantivo}} * 1000 = \text{\%o}$$

Fuente: elaboración propia

Así, según el ejemplo, las coapariciones **alto-montaña** se expresan de la siguiente forma (Figura 7):

Figura 7
Ejemplo de aplicación de la fórmula

$$\frac{654}{13312} * 1000 = 49,1\%o$$

Fuente: elaboración propia

Una vez presentadas las decisiones metodológicas, se ofrece una tabla que expone combinaciones con adjetivos "hostiles" para evidenciar el comportamiento de los sustantivos **montaña** y **monte** (Tabla 2).

Tabla 2
Síntesis de resultados combinatorios
entre sustantivos y adjetivos

	montaña 13312 \%o (casos)	monte 6956 \%o (casos)
alto	49,1\%o (654)	6,3\%o (44)
nevado	5,3\%o (71)	1,3\%o (9)
rocoso	5,1\%o (68)	0,8\%o (6)
inaccesible	0,6\%o (9)	0\%o (0)
salvaje	0,6\%o (8)	0\%o (0)
Inhospito	0,4\%o (6)	0\%o (0)

Fuente: elaboración propia

mar / océano

Como se mencionó antes, el lema **océano** tiene 4 957 entradas en el Corpes XXI, en tanto que **mar** sextuplica esa cantidad con 31 334 resultados. En este sentido, se compararán las coapariciones entre

7 Los resultados combinatorios de "pasear" se incluyen en el TFM que da origen a este trabajo.

los lemas en estudio y los adjetivos que se han seleccionado como representantes de la expresión del sentimiento de peligro u hostilidad, haciendo uso de la misma metodología que en el caso anterior, vale decir, expresando las coapariciones por cada mil (‰) registros del sustantivo estudiado (Tabla 3).

Tabla 3
Comparación de coapariciones
océano y mar

	océano	Mar
Lejano	2,2‰	2‰
Profundo	10,2 ‰	3,2‰
Oscuro	2,6‰	2,7‰
Amenazante	0,2‰	0,003‰

Fuente: elaboración propia

Sobre la base de los datos presentados, se puede señalar que los hablantes suelen relacionar el concepto de **montaña** con propiedades “hostiles” con mayor facilidad que el lema **monte**. Tanto es así, que Corpes XXI no registra casos de combinación de **monte** con los adjetivos **inaccesible, inhóspito o salvaje**, pero sí de **montaña**. Por su parte, el mismo corpus demuestra que los hablantes relacionan **océano** con adjetivos como **profundo o amenazante**.

A partir de los antecedentes anteriores, se destaca -gracias a los datos que las combinaciones sintácticas ofrecen- que se puede llegar a delimitar la definición de cada una de las entradas mediante sus posibilidades combinatorias con el verbo “pasear”. Para ahondar en esto, se ofrece la estructura argumental y temática de este, siguiendo el modelo expuesto en Batiukova y De Miguel (2013, p. 441) (figura 8):

Figura 8
Estructura argumental
del verbo “pasear”

EA:	N1	(“pasear”)	por N2
ET:	N1: tema		trayecto

Fuente: elaboración propia

Las posibilidades combinatorias de los lemas **monte-montaña** y **mar-océano** con el verbo “pasear” se explican siguiendo el modelo expuesto por Batiukova y De Miguel (2013), que caracteriza la información subléxica que ofrece la estructura de qualia: los referentes de los cuatro nombres cuya coaparición con “pasear” se están analizando, representan un objeto natural (quale agentivo) en un caso constituyen una gran elevación (quale formal) de terreno (quale constitutivo) y en el otro una gran extensión (quale formal) de agua (quale constitutivo). Sin embargo, la baja frecuencia de aparición entre “pasear” y **montaña** se justifica por diferencias en el quale formal, pues **montaña** y **océano** se vinculan por los hablantes con adjetivos como **alto, rocoso / profundo, amenazante...** con mayor facilidad que **monte** y **mar** con esos mismos adjetivos. Se desprende de lo anterior que **montaña** y **océano** son sustantivos con una constitución más inhóspita y hostil que la de **monte** y **mar**. En consecuencia, “pasear”, dado el matiz recreativo que posee, no se relaciona fácilmente con **montaña** u **océano**, pues se combina con sustantivos que contengan en su estructura temática un N2 que cumpla no solo con la condición de “trayecto”, sino también con “favorecer la distracción, placer o ejercicio” (Figura 9).

Figura 9
Ejemplo “pasear” con sustantivos [+recreativo]
y [-recreativo]

Juan pasea por el parque / # Juan pasea por el barranco

Fuente: elaboración propia

PROPUESTA DE DEFINICIÓN
DEL VERBO “PASEAR”

Hasta aquí, resulta evidente que se ha defendido que el contenido referido al matiz recreativo forma parte de la estructura de qualia del verbo “pasear”, pues es este aspecto el que posibilita -o no- sus combinaciones con los sustantivos antes señalados; de hecho, ese contenido resulta fundamental al momento de ofrecer una definición, porque es el elemento diferenciador respecto de otros verbos de movimiento como, por ejemplo, “andar”⁸. Así, existe

8 Para una propuesta de definición mínima de este verbo, puede revisar UPSTAIRS (s.f.).

un desplazamiento de un sujeto (animal o cosa) con una finalidad recreativa, independientemente de cómo se desplaza. Se observa entonces, que son solo dos los elementos indispensables: el desplazamiento y la recreación. De lo anterior, se desprende que en este caso, es posible inclinarse por ofrecer una definición mínima que rescate los elementos fundamentales que debe incluir la entrada del verbo “pasear”. Desde esta perspectiva, el hablante, gracias a su competencia lingüística, será capaz de obtener todo el resto de significados que algunas obras suelen incorporar como acepciones distintas⁹: “pasearse la yegua”, “pasear al niño”, “pasear el andén”, etcétera. A partir de lo anterior, se define “pasear” como se observa en la Figura 10:

Figura 10
Definición del verbo “pasear”

<p>Pasear</p> <p>desplazarse/moverse a pie/en vehículo/en un animal con una finalidad recreativa.</p> <p>Ejemplo: Se paseó en caballo por la playa.</p>

Fuente: elaboración propia

Como se anticipó en el apartado §3.2., la estructura argumental correspondiente es la recogida en la Figura 11:

Figura 11
Estructura argumental del verbo “pasear”

EA:	N1	(pasear)	por N2
ET:	N1: tema		trayecto

Fuente: elaboración propia

Finalmente, gracias al ejemplo, se destaca que uno de los principales aspectos observado en estructuras gramaticales cuyo núcleo está formado por el verbo “pasear”: el anteriormente denominado “matiz recreativo” condiciona la selección léxica que conforman los complementos que acompañan al verbo.

IMPLICACIONES LEXICOGRÁFICAS Y LEXICOLÓGICAS

Este trabajo se ha desarrollado en dos grandes áreas: por un lado, la posibilidad de establecer límites en el momento de definir sustantivos de difícil delimitación como **montaña-monte** y **mar-océano** utilizando criterios lingüísticos fundamentados en la TLG; por otro, la manera en que el estudio del verbo “pasear” presenta soluciones a esto, pues se analiza como una herramienta que, mediante las posibilidades combinatorias, permite identificar la presencia del rasgo [+ recreativo] en el nombre que materializa el argumento trayecto del verbo, y contribuir con ello a elaborar definiciones lexicográficas más precisas y con fundamento en la lingüística.

Sumado a lo anterior, desde una perspectiva lexicológica, este trabajo permite reflexionar en torno a la capacidad determinativa que adquiere el verbo “pasear” cuando funciona como núcleo de una oración. Así, la revisión de los ejemplos tomados de los corpus permite deducir que las unidades léxicas que acompañan al verbo en cuestión suelen compartir el rasgo denominado [+ recreativo] y, cuando eso no se cumple, se debe a algún interés particular (ironizar, por ejemplo) o se recurre a distintos mecanismos lingüísticos con los cuales se suple esa incongruencia. Para ilustrar estas ideas, basta con que retomamos el ejemplo propuesto en la formulación de nuestra definición de “pasear” algunas líneas atrás: “se paseó en caballo por la playa”.

Al repasar el caso expuesto, se observe que tanto **caballo** como **playa** poseen el rasgo [+ recreativo]: evidentemente, un caballo es un animal domesticable y usualmente utilizado para “pasear”; una playa, un espacio ameno, agradable y asociado al descanso. “Pasear en caballo por la playa” constituye, pues, una coaparición correcta, en la que se respeta la concordancia entre los rasgos léxicos de las palabras.

Siguiendo este camino reflexivo, podría explicarse la escasa compatibilidad entre “pasear” y **océano**, y su consiguiente casi nula presencia en los corpus de ambos lemas en una misma oración. Efectivamente, son muy pocos los ejemplos en el Corpus XXI de oraciones que posean ambos lemas como parte de

9 Entre ellas, el ya mencionado DLE y el DUE, por nombrar algunas.

sus elementos constituyentes, tal y como refleja la búsqueda de casos en que exista un intervalo de proximidad de 10 o menos palabras a la izquierda

o derecha entre ambos lemas¹⁰. Los resultados se presentan en las figuras 12 y 13:

Figura 12
Coapariciones “pasear” y océano

The screenshot shows the search interface for 'pasear' and 'océano'. The top section has 'Lema' set to 'pasear' and 'Forma' empty. Below it, 'Proximidad' is set to 'océano' and 'Forma' empty. The search results show 5 cases in 5 documents. The table below is a summary of these results.

REF. (Clasificación, país)	CONCORDANCIA
2004 Esp.	Pulpos gigantes, sirenas, perlas, buceadoras, medusas y peces que pasean so
2006 Col.	furtiva al mar abierto, oscuro en la noche, y me imaginé a los señores del océano paseando en
2006 Esp.	amaban a diario en el camarote, pero un golpe de mar la tiró al océano mientras paseaba po
2007 Cuba	discos extendía el perjuicio hasta fines de mes. Y, ya que la lluvia imposibilitaba pasear se
2011 Méx.	tono oratorio-. Como el proceloso océano de faz mudable -gritó a los turistas que paseaban po

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

Figura 13
Coapariciones “pasear” y mar

The screenshot shows the search interface for 'pasear' and 'mar'. The top section has 'Lema' set to 'pasear' and 'Forma' empty. Below it, 'Proximidad' is set to 'mar' and 'Forma' empty. The search results show 59 cases in 54 documents. The table below is a summary of these results.

REF. (Clasificación, país)	CONCORDANCIA	Order
2001 Col.	mañana, despertar exacto de la anciana. Se sentó en el muelle sobre el mar, donde se paseaban	por las noches
2002 Méx.	esbellez al reflejarse en el espejo y señalan un eje que va de la casa, al mar, para pasear	la mirada por la
2002 Cuba	mucho, no sólo por eso sino porque más de una vez lo vi llorar en silencio cuando paseábamos	juntos a la orilla
2002 Esp.	ninguna buena mañana de sol sin nadar en el mar, ninguna buena tarde de marea baja sin pasear	por la arena m
2002 Esp.	recordaba, y cuando no había nada a su alrededor que pudiera evocarlo. Nunca había paseado	con Damián po
2003 Méx.	casarse con aquel héroe de todo el reino. El pescador y la princesa vivieron felices paseando	a la orilla del m
2003 R.Dom.	calurosa que se pasea sin rumbo a lo largo de esta avenida. Existo sin existir. Sigo paseando	por la larga ave
2003 Esp.	-Ahora viene lo más extraño -prosigue-. Ahí estaba yo paseando	por el fondo de
2003 Esp.	Esa noche, con el niño aún dormido, bajó hasta la orilla del mar, a pasear	. Le desnudó pa
0 2003 Esp.	pequeña, la de las trenzas rojas, aquella que no se me desprendía de la mano cuando paseábamos	junto al mar, la
1 2003 Esp.	la cicatriz desaparecería al cabo de poco tiempo y a vivir, suave brisa del mar paseando	por las playas)
2 2003 Esp.	Ensayan en el campo. Pasean	frente al mar. V
3 2004 Par.	Una hora más tarde paseaba	por la cubierta
4 2004 Esp.	Paseando	con el viejo Fre
5 2004 Esp.	d'una marcia. Un poco largamente agitado. Lo agitado era la clave de aquel modo de pasear	se. Procedía la
6 2004 Esp.	hora y siempre Indalecio e Isabel se encuentran en el bar Las Olas o en Piquío y pasean	y pasean, o se
7 2004 Esp.	siempre Indalecio e Isabel se encuentran en el bar Las Olas o en Piquío y pasean y pasean	, o se sientan a
8 2004 Esp.	paseo, miles de dimes y diretes, los cambios de color del mar, el acto mismo de pasear	a diferentes ve
9 2004 Esp.	el realismo o seudorealismo literario. Ayer, que es ya pasado. Y me acaeció que paseando	cercano al mar
0 2005 R.Dom.	públicos y todo el día se lo pasaba en su despacho, las noches las utilizaba para pasear	en alta mar cor

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

Lo que resulta muy interesante de la búsqueda realizada es no solo que son muy pocos los casos de coaparición de “pasear” y **océano** (5 registros), sino que son muy pocos en comparación con los casos de “pasear” y **mar** (59 registros).

Este dato es especialmente llamativo porque, en principio, el significado de “pasear” debería ser también incompatible con el de **mar**, al menos de acuerdo con las definiciones lexicográficas habituales, que consideran “pasear” como hipónimo de

¹⁰ Un rango de ± 10 palabras a izquierda y derecha es la amplitud máxima de búsqueda por proximidad que soporta Corpes XXI.

“andar”: en efecto, por el mar no se anda, se “nada” o “navega”. El hecho de que sí se documenten en los corpus combinaciones de “pasear” y **mar** implica que el significado mínimo del verbo es el de desplazarse (con independencia del modo) y el de recreación, que se considera compatible con **mar** como argumento-trayecto.

En suma, el hecho de que **mar** y “pasear” sean compatibles es tanto o más importante a efectos de establecer la definición mínima del verbo que el hecho de que **mar** y **océano** no sean compatibles: uno y otro comportamiento confirman que lo que determina la compatibilidad entre verbo y nombre es la presencia o ausencia del rasgo de recreación y no del medio (acuático/terrestre), que carece de influencia para determinar la legitimidad de la coaparición. Es el mismo rasgo que determina la compatibilidad entre **monte** y “pasear” frente a **montaña** y “pasear”, lo que lo hace además regular y productivo.

Desde esta perspectiva, “pasear” es hipónimo de “desplazarse” y no de “nadar”, lo que debería reflejarse en las definiciones lexicográficas y, desde luego, en la propuesta de definición de este trabajo, que se recogió *supra* §4; a continuación, se propone una nueva definición mínima de “pasear”, aún menos especificada que la anterior y, por consiguiente, más elástica y permeable a la combinación y generación de nuevos sentidos figurados o metafóricos, la que se elaboró siguiendo los lineamientos de la TLG y tomando como referente el *Diccionario Dicceto* (UPSTAIRS, 2013):

Figura 14
Definición mínima del verbo “pasear”

“Pasear”
Desplazarse por algún medio con una finalidad recreativa.
Ejemplo: “Se paseó en caballo por la playa”.

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, una vez establecida la definición mínima de “pasear” y sus rasgos subléxicos determinantes, se retoman aquí dos ejemplos mencionados en el apartado §2 (Figura 15):

Figura 15
Ejemplos tomados de Corpes XXI

- La Ley 16.088 fue el fruto de mi decisión de terminar con la **peligrosísima extravagancia** de “pasear” leonas y hasta una pantera.
- Lo que Buxton encuentra es **algo inaudito**: un león “paseando” por un camino.

Fuente: Corpus Corpes XXI (Corpes XXI, s.f.)

En el primer caso, se pasean dos animales que no son “paseables”, es decir, que no poseen el rasgo [+ recreativo]: un león está categorizado como animal salvaje y no como doméstico, y parece incompatible con el evento denotado por “pasearlo” (en este caso, en su uso transitivo). La incongruencia, en este caso, permite catalogar el paseo como una “peligrosísima extravagancia”. Luego, el problema semántico que genera la oración “un león paseando por un camino” se supera gracias a lo “inaudito” (y peligroso) que resulta un animal [-recreativo] paseando [+ recreativo] por un camino [+ recreativo]. Si la coaparición entre **león** y “pasear” se diera en un trayecto que constituye el hábitat habitual de un animal salvaje en libertad, como “un león paseando por la sabana”, no habría en ella nada de inaudito.

Sin ánimos de extender este trabajo, se cierra con algunos ejemplos de prensa cuyo valor noticioso se puede atribuir precisamente al hecho de que se vulneran algunas de las condiciones que legitiman la combinación entre “pasear” y sus argumentos (tema y trayecto); la vulneración produce un efecto informativamente relevante: así, en los dos primeros ejemplos de la figura 16 el sujeto se pasea, inesperada, inconsciente o arriesgadamente, por un espacio [-recreativo], y en el tercero de los ejemplos, es un sujeto [-recreativo] el que describe un evento inesperado o peligroso, al pasear por un espacio ajeno a su hábitat:

Figura 16 Ejemplos de prensa “pasear” + argumento [-recreativo]

Enrique Iglesias se **pasea** por Miami en medio del huracán 'Irma'
El Norte de Castilla - 12-09-2017
El cantante no tuvo otra ocurrencia que salir a **pasear** por las calles de Miami azotada por el viento para narrar en vivo y en directo, a través de ...

Fuente: Diario El Norte (2017). Recuperado de <https://www.elnortedecastilla.es/gente-estilo/enrique-iglesias-pasea-20170912185402-nt.html>.

Los hipopótamos volvieron a **pasear** por las calles de Doradal
El Colombiano - 14-09-2017
Como si se tratara de una mascota, uno de los hipopótamos de la Hacienda Nápoles se paseó en la noche del pasado miércoles por las ...

Fuente: Restrepo, V. y Rodríguez, K. (2017). Recuperado de <https://www.elcolombiano.com/antioquia/video-hipopotamo-de-la-hacienda-napoles-recorre-las-calles-de-doradal-GF7304585>.

Cómo es **pasear** de noche, por el Tigre, en kayak
Clarín.com - 09-09-2017
Una manera muy diferente de recorrer ríos y arroyos: se disfruta el paisaje y de paso se hace ejercicio... Cómo es **pasear** de noche, por el ...

Fuente: Vaca, P. (2017). Recuperado de https://www.clarin.com/sociedad/pasear-noche-tigre-kayak_0_BJ1MIN7t-.html.

CONCLUSIONES Y PROYECCIONES

Luego de la revisión crítica realizada desde la TLG, se llega a la conclusión de que es importante lograr una definición mínima de los pares **monte-montaña** y **mar-océano** que recoja como parte de su estructura de qualia su origen natural (quale agentivo), su constitución interna (quale constitutivo) y sus rasgos físicos y clasificación ontológica (quale formal), pero que considere este último rasgo como el elemento que establece el límite entre cada par de lemas. Además, se prefiere una definición mínima del verbo “pasear” que tome en cuenta los dos aspectos fundamentales de su significado, vale decir, un desplazamiento cuyo objetivo es recreativo, definición mínima que nos tomamos la libertad de proponer. Todo esto, fundado en las combinaciones revisadas en el Corpes XXI, particularmente, con los verbos de movimiento “llegar” y “pasear”. Asimismo, es opinión de quien escribe que la definición mínima no necesita incluir las acepciones metafóricas ni metonímicas pues, en la mayoría de los casos, resultan fácilmente deducibles por los hablantes a partir de la definición básica.

En otro ámbito, se considera que este trabajo invita a reflexionar en torno al valor que puede adquirir en los estudios lexicológicos la inclusión del rasgo [± recreativo], pues podría contribuir no solo con el establecimiento de límites en entradas que poseen difusas líneas fronterizas, sino también en los estudios de semántica léxica y composicional al profundizar en el carácter determinante que le imprime el verbo “pasear” a las oraciones en las que funciona como núcleo. Una posible línea de investigación futura abierta por este trabajo podría ser, en efecto, la de indagar en la naturaleza lingüística de dicho rasgo y sus consecuencias en la legitimación de otras combinaciones, como las que ilustra los contrastes “disfrutar unas horas junto al mar” / “??disfrutar unas horas en la cárcel”; “disfrutar la conferencia en el Ateneo” / “?? disfrutar la intervención en el quirófano”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Batiukova, O. y De Miguel, E. (2013). Tratamiento lexicográfico de verbos de movimiento con significado amplio. En Cabedo, A., Aguilar, M. y López-Navarro, E. (eds.), *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones* (pp. 439-450). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/330005491_Tratamiento_lexicografico_de_verbos_de_movimiento_con_significado_amplio.
- Climent, S. (1999). *Marco teórico: el lexicon generativo*. Recuperado de <http://elies.rediris.es/elies8/index.html>.
- Corpes XXI (s.f.) *Corpus del Español del Siglo XXI*. Visitado el 2 de mayo de 2017 en <http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>.
- De Miguel, E. (2009). La teoría del lexicon generativo. En De Miguel, E. (ed.), *Panorama de la lexicología* (pp. 337-370). Recuperado de https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/upstairs2/curricula/trabajos/demiguel_2009_Panorama_III_5_TLG.pdf.
- De Miguel, E. (2015). Lexicología. En Gutiérrez-Rexach, J. (dir.), *Enciclopedia de lingüística hispánica* (pp. 173-185). Londres / Nueva York: Routledge Publishing Co..

- Dicento*, *Diccionario electrónico de verbos de movimiento del español*. Recuperado de <https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/diccionario.html>
- Martí, M. (2001). Consideraciones sobre polisemia. En Martí, M., Fernández, A. y Vásquez, G. (eds.) *Lexicografía computacional y semántica* (pp. 64-104). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Meya, M. (1976). Modelación del campo semántico de los verbos de movimiento. *Revista Española de Lingüística*, (6), 1, 145-165. Recuperado de <http://www.sel.edu.es/pdf/ene-jun-76/Meya.pdf>
- Moliner, M. (1967). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*, Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Real Academia de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Ullman, S. (1962). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Taurus.
- UPSTAIRS (s.f.). *Proyecto lexicográfico electrónico multilingüe de verbos de movimiento*. Visitado el 3 de mayo de 2017 en <https://www.uam.es/gruposinv/upstairs/v31/index.htm>.